

ZONZAMAS, UN YACIMIENTO AÚN POR DESCUBRIR

Gerardo Vera Álvarez y Esteban Rafael Pérez Merino
(Arqueólogos)

Resumen:

Zonzamas, un yacimiento aún por descubrir, trata de dar un conocimiento general de unos de los enclaves arqueológicos más importantes de Canarias y el más relevante de la isla de Lanzarote. Mediante una serie de hitos haremos que el lector se adentre en la propia visita del yacimiento, en el cual vivieron los aborígenes “Mahos” y nos dejaron un legado digno de proteger, estudiar y divulgar para toda la ciudadanía, buscando de este modo atraer el interés por el patrimonio arqueológico insular.

Palabras Claves:

Zonzamas, Arqueología, Patrimonio, Mareta, Tegue, Polilobuladas, Cazoleta.

Abstract:

Zonzamas, a site still to be discovered, tries to give a general knowledge of one of the most important archaeological sites in the Canary Islands and the most important one on the island of Lanzarote. Through a series of milestones we will make the reader delve into the site's own visit, in which the Aboriginal “Mahos” lived and left us a legacy worthy of protecting, studying and disseminating for all citizens, thus seeking to attract the interest in island archaeological heritage.

Key words:

Zonzamas, archeology, Heritage, Mareta, Tegue, Polylobed, Bowl.

I. Introducción

Zonzamas es uno de los enclaves arqueológicos de mayor relevancia de Lanzarote e incluso podemos decir que de Canarias. Este se encuentra ubicado en una zona estratégica del centro de la isla, en una llanura donde se puede apreciar los núcleos poblacionales de San Bartolomé (antiguo poblado de Ajei), la Villa de Teguisse (antiguo poblado de la Gran Aldea o Acatife) y Tahiche.

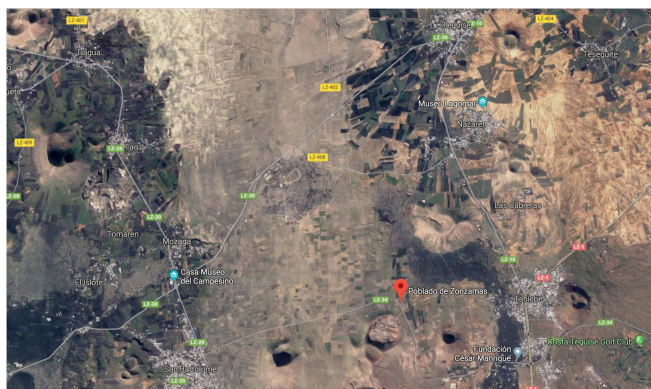


IMAGEN 1: Localización aérea del yacimiento Poblado de Zonzamas. Fuente: Google Map)

Las primeras referencias constatadas del poblado aborigen de Zonzamas se encuentran en Le Canarien que relata la conquista normanda de la isla de Lanzarote por Jean de Béthencourt y Gadifer de La Salle. En este relato es donde se recoge por primera vez el término de “Zonzamas o Palacio de Zonzamas”.

Este enclave consta de unas características adecuadas para poder desarrollar las actividades cotidianas de la vida, pues cuenta con un recurso fundamental para la vida como es el agua. Tanto las fuentes orales como las escritas dicen que se abastecían de este recurso a través de Maretas (son hondondas grandes hechas en el terreno para recoger el agua de lluvia) además de abastecerse por el Barranco de La Arena. Este fue sepultado por las coladas de lava volcánica de las erupciones de Timanfaya de 1730 a 1736, más concretamente por el volcán de

Las Nueces de 1736, uno de los últimos episodios eruptivos de Timanfaya. A pesar de esto y de la conquista normanda, continuó siendo un lugar de ocupación por la población hasta finales del siglo XIX.

Sabiendo que el régimen de precipitaciones en la isla de Lanzarote es escaso, la isla desde época aborigen cuenta con un gran desarrollo en la actividad agrícola, gracias a que el jable, arena en francés, retiene la humedad y permite que se pueda cultivar, en el caso aborigen cebada, incluso que salgan determinados tipos de hierbas y arbustos. Lo que permite un mayor desarrollo y de crecimiento de la cabaña ganadera, principalmente caprino.

Por otro lado, Zonzamas es una gran llanura con diferentes elevaciones en el terreno que permite el control visual de gran parte de la isla, desde el control de las principales aldeas aborígenes Acatife, Ajei, Tahiche, hasta el mar que les rodea.

Incluso aprovechaban la cercanía de este para abastecerse de recursos marinos como la malacofauna o incluso de ictiofauna, es decir, tenemos indicios por el registro material que desarrollaban su actividad no solo en la agricultura y el pastoreo, sino que también en el marisqueo e incluso la pesca.

II. Las diferentes campañas arqueológicas que se han llevado a cabo en el yacimiento

Las primeras excavaciones fueron realizadas por Inés Dug Godoy, arqueóloga, con unas características propias de las que podemos destacar su perseverancia y trabajo. Ella es la precursora de este yacimiento y quien dio a descubrir gran parte de los complejos estructurales que a día de hoy conocemos. Inés llegó a esta localización a manos de Juan Brito, quien era un gran conocedor de

la cultura de los majos y de gran parte de la isla de Lanzarote.



IMAGEN 2: Fotografía de la excavación de Inés Dug 1971-1985. Fuente: Artículo VIII Congreso de Patrimonio Histórico 2012)

Inés llevó a cabo 17 campañas en un periodo de 14 años, es decir, Zonzamas estuvo excavándose con continuidad en las épocas estivales desde 1971 a 1985. Con unos recursos limitados en esa época consigue descubrir varios complejos estructurales, además de la cueva del majo con algunas estructuras colindantes a esta cueva. También consigue extraer de estas excavaciones abundantes materiales arqueológicos, destacando entre ellos: cerámica, malacofauna, huesos de ovicápridos y de otras especies animales, industria lítica muy variada, industria ósea etc., y algunas piezas que podríamos destacar como estelas o pequeños ídolos, como es el caso del Ídolo de Zonzamas.

Después de este largo periodo continuo de excavación hay un pequeño parón hasta que en los años 1995 y 1996 se retoman las excavaciones arqueológicas en Zonzamas, en este caso, esta campaña fue realizada por un equipo de expertos y de profesionales procedente de las dos universidades canarias (ULPGC y ULL).

En esta campaña, se continúan las excavaciones e investigaciones que Inés Dug había

desarrollado en anteriores campañas, interviniendo en la estructura principal, considerada un silo, como en las dos casas hondas. Además, se realiza una consolidación de la estructura, principalmente del «tegue» que cubre gran parte de las estructuras, que se define como 'polvillo fino revuelto con cal y tierra', que se emplea para impermeabilizar tanto el suelo como las paredes de las estructuras.

Por otro lado, al finalizar esa campaña hay que destacar la utilización de métodos y medidas de conservación sobre el yacimiento. Entre las medidas que destacamos son las de cubrir las estructuras, ya que se prevé que no se va continuar con las intervenciones arqueológicas: se decide enterrar las estructuras con una capa de lana de roca o lana de vidrio, una capa de plásticos y cubrirla con una capa de rofe o picón de más de medio metro. Todas estas capas tienen la labor de proteger las estructuras conocidas de las inclemencias del tiempo y de posibles expoliadores.

La siguiente intervención arqueológica fue realizada en el 2015, impulsada por el Cabildo Insular de Lanzarote y realizando las intervenciones la empresa Tibicena Arqueología y Patrimonio S.L. Esta campaña se caracterizó por un objetivo principal: buscar cuál es la extensión del yacimiento. Para ello se realizaron una serie de 16 sondeos aleatorios por la extensión conocida del yacimiento, en el que se encontraron resultados positivos, con evidencias de estructuras murarías. Esta campaña tuvo una corta duración, pero en ella se obtuvieron algunos descubrimientos importantes que en los siguientes párrafos mencionaremos, además de que esta campaña ayudó a poder plantear mejor las futuras intervenciones en el yacimiento.

Posteriormente, hubo otra intervención en el año 2017, llevada a cabo desde los meses de febrero a junio, cuyo objetivo era continuar con las intervenciones desarrolladas

en 2015 y concretamente desarrollar las intervenciones de una serie de sondeos de los cuales arrojaron excelentes resultados, constatando la aparición de dos cubetas, la de dos neonatos, la aparición de un nuevo complejo estructural de habitación, etc.

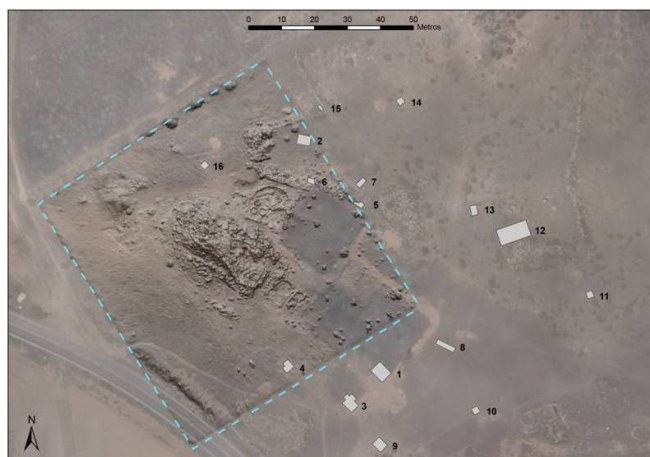


IMAGEN 3: Vista aérea del yacimiento donde se aprecian los sondeos realizados en la campaña del 2015. Fuente: Memoria Tibicena S.L 2015.)

La Intervención arqueológica del 2018 a 2019 es la más reciente, la cual nosotros hemos trabajado como arqueólogos y guías del yacimiento para todos los públicos. Esta campaña promovida por la Dirección de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias y el Cabildo de Lanzarote, tuvo una intervención por parte de la empresa Tibicena S.L. con una duración aproximada de diez meses. Los objetivos de esta campaña eran ver las delimitaciones espaciales del yacimiento, tarea que actualmente queda por finalizar. En la campaña se desarrollaron una serie de sondeos por toda la superficie del yacimiento, que arrojaron buenos resultados positivos debido a la aparición de gran concentración de material arqueológico, ya sea de adscripción aborigen como de época histórica.



Imagen sobre una serie de sondeos realizados en la campaña 2018-2019. Fuente: Archivos personales de Gerardo Vera y Esteban Pérez)

Asimismo, se continuaron las intervenciones desarrolladas en las campañas anteriores correspondientes a este siglo, como son las del complejo estructural IV, estructura I, o bien Sondos 12.

Por otro lado, esta campaña consistió en destapar una de las estructuras habitacionales o casas hondas excavadas por Inés Dug y cubierta con rofe en la campaña del 1995-1996.

Sin embargo, hay que resaltar que gracias a la voluntad del área de patrimonio del Cabildo de Lanzarote como por parte de la empresa de arqueología Tibicena S.L. a introducir en el transcurso de esta campaña arqueológica 2018-2019 acciones de divulgación patrimonial y puesta en valor y en uso los bienes culturales, en nuestro caso, el bien arqueológico de Zonzamas. Nos hemos basado en la visita guiada por el yacimiento y permitiendo al visitante ver una excavación arqueológica *in situ*, lo que nos ayuda a resaltar y valorar el trabajo profesional del arqueólogo y del papel que tiene la Arqueología en todo su ámbito.

Ambos miembros redactores de este artículo tuvimos el reto de desarrollar y programar

una ruta guiada por el bien arqueológico, además de la redacción de los diferentes hitos de la visita. Lo que nos lleva a que el mismo lector pueda realizar la visita al yacimiento sin que hubiera estado *in situ*, aunque no es lo mismo.

III. La visita, un recurso fundamental para conocer el yacimiento arqueológico de Zonzamas.

La visita que idealizamos para hacer un recorrido por todo el yacimiento se dividió en diferentes hitos, de los cuales en el primer hito partimos de aspectos generales del lugar, como puede ser su localización, sus recursos, el contexto histórico en el que nos movemos, las diferentes campañas arqueológicas que se han desarrollado en el transcurso del tiempo, es lo que hemos intentando al principio de este artículo.

Hito II

Nos encontramos en la zona de excavación y pasamos a ver el trabajo que estamos realizando en esta campaña (2018/2019)

Se realizó un proceso sistemático de sondeos por una gran parte del yacimiento. Estos se realizaron bajo la información que ya se tenía de la campaña anterior de un barrido que se hizo con un geo-radar y una sectorización que también se había realizado con un topógrafo con anterioridad. Por lo que el procedimiento de excavación era el mismo, se sectorizaba el sector, marcándolo con unos hierros y un hilo naranja, este sector era una cuadrícula de 10 x 10 metros. Luego este sector, que es como denominamos la cuadrícula de 10 x 10 metros y que ya estaba enumerada en el mapa topográfico, la subdividíamos en pequeñas cuadrículas de 2 x 2 metros, que normalmente eran en las que excavamos. Aunque, si era necesario, podíamos dividir en cuadrículas 1 x 1 metros, por

lo que llegados a este aspecto en un sector tendríamos 100 cuadrículas de 1 x 1 metros. (Img5. Ejemplo de sectorización y de cuadrículado de la superficie del yacimiento. Sondeos de la campaña 2015. Fuente: Memoria de excavación de Tibicena S.L. 2015)

Dentro del sector, con una dimensión de 10 x 10 metros, normalmente seleccionábamos una diagonal que abarcara todo el sector y de este modo excavamos unas cinco cuadrículas de 2 x 2 metros. Pero en otras ocasiones, si encontrábamos algo de interés, nos íbamos guiando por lo que nos pudiera indicar la estructura que excavábamos o la inclinaciones del terreno.

Los sondeos se caracterizan en su mayoría, por la primera unidad estratigráfica, denominada 1B, se trataba de una capa de “revuelto”, con esto nos queríamos referir a que era una capa que había tenido un uso como zona de cultivo. Como ya habíamos comentado anteriormente, Zonzamas se encontraba en una de las zonas más fértiles de la isla y que además fue una zona que mantuvo una continuidad de población, constante en el tiempo, haciendo uso del lugar hasta finales del siglo XIX. Todo esto, nos lleva a que esta primera capa, debido al oficio del agricultor y el uso de los arados, se haya mezclado los diferentes materiales que nos vamos a encontrar en ella. Debido a ello, hemos podido encontrar desde cerámica aborigen a cerámica más reciente a torno, en esta misma capa. Hay que destacar que una capa rica en materiales de todo tipo, pero descontextualizada, lo que dignifica que el material no se encuentra en su estado primario.



Arqueólogos de la empresa Tibicena excavando en una serie de sondeos, en la campaña arqueología de Zonzamas 2018-2019. Fuente: Tibicena S.L.)

El arqueólogo comienza el proceso de excavación y va retirando capas homogéneas de tierra, con cuidado de mantener unos perfiles rectos y limpios que nos permitan ver claramente la estratigrafía. Esta tierra la vamos metiendo en cubos y esos cubos pasan por un proceso de criba en seco. En la criba, con la cernidera retiramos el sedimento y quedándonos con los diferentes materiales en ella, estos los ordenamos por naturaleza, en este caso la mayoría era dividida en cerámica, industria lítica, fauna y malacofauna, depositándose en unos recipientes. Se le colocaba una etiqueta con la información de: el día, cuadrícula, sector y estratigrafía. Al finalizar el día se embolsaban y guardaban para posteriormente llevarlos al laboratorio, en el laboratorio se hace una clasificación más específica de los materiales, se inventan y se guardan en cajas para, a la hora de terminar la campaña de intervención arqueológica, dar todo estos materiales al Cabildo Insular, ya que es quien tiene la potestad de custodiar y salvaguardar estos materiales en sus almacenes.



Imágenes de la Criba y del material arqueológico. Fuente: Archivo propio de Gerardo Vera y de Esteban Pérez)

Hito III

A continuación vamos a hacer un pequeño recorrido por los diferentes complejos estructurales conocidos y mencionando características y algunos materiales de relevancia encontrados en ellos.

La peña de Zonzamas o cueva del Majo. Es un promontorio natural, el cual tiene una cueva en su interior y consta de una muralla realizada por la acción del hombre. Esta estructura natural por la envergadura de la muralla se cree a día de hoy, que es lo que se recoge en las crónicas de *Le Canarien* como el palacio de Zonzamas. Que este recinto coste de muralla, a lo que lleva a la gran mayoría de personas que visitan el lugar del porqué de esta muralla. Hay varias explicaciones, la lógica de protección, pero proteger el qué o para qué. Entre lo básico pues para proteger al rey, proteger los alimentos (esto hace pensar que la cueva de su interior fuera utilizada como almacén), protegerse de otros individuos o de cortavientos. Esto último es debido a las características propias del lugar. La cueva del Majo se encuentra sepultada, pero sabemos que consta de dos entradas y tenemos un pequeño croquis de como era su distribución de las primeras excavaciones realizadas por Inés Dug.

Muy próximas a ambas entradas de la cueva del Majo, nos encontramos con otras estructuras que se han mantenido al descubierto. Por ello, ambas a día de hoy presentan un estado grave de deterioro. De ambas estructuras no sabemos cuál ha podido ser su funcionalidad.

La estructura rectangular que se encuentra próxima a la puerta principal de la cueva consta de un suelo empedrado, una pared que inicia un techo en forma de bóveda y del que hoy queda la base de los pilares, además de una «cazoleta», cuya definición es 'una pequeña oquedad excavada en el suelo con una forma circular', y que hoy se encuentra tapada.

La estructura semicircular, que se encuentra al margen derecho de la peña y próxima a la segunda entrada a la cueva, tiene unas características propias y que llaman la atención, ya que dentro de ese recinto semicir-

cular se encuentra otros cuatro círculos. Por lo que sabemos que con Inés Dug estaban recubiertas de tegue y debido a que no se usó un método de conservación posteriormente, lo ha llevado al estado de deterioro actual, el cual no podemos ni apreciar ni el mínimo vestigio del tegue que lo cubría.

En el sondeo 9 se encontró dos cubetas con cenizas y próxima a ellas dos individuos, en este caso dos niños neonatos los cuales fueron datados con carbono 14 con las fechas de siglo VII-VIII. A día de hoy es el único caso de individuos encontrados en el yacimiento de Zonzamas.

En el sondeo 12 se encontró una nueva casa honda o casa polilobulada, que son unas estructuras formadas por pequeños círculos en forma de trébol. En ella se encontró un plato histórico de cerámica de Tenerife y una botella cubiertos bajo las cenizas volcánicas de 1730≈36, proveniente de las erupciones de Timanfaya. En este sondeo se profundizó más en la campaña actual y la próxima memoria de la excavación proporcionará nueva información que ayudará a entender mejor este yacimiento y su poblamiento.

Aún mantenemos dos de las casas hondas o casa polilobuladas, descubiertas por Inés Dug, cubiertas por el rofe, en una de estas casas se encontró el famoso Ídolo Zonzamas. Al final de esta campaña, se volvió a sacar a la luz una de ellas, al terminar de retirar el rofe/picón, plástico y la lana de vidrio, hemos encontrado una estructura muy bien conservada, manteniendo los recubrimientos de tegue, a esta estructura ahora se le montará un invernadero para intentar protegerla de las inclemencias del tiempo.

Por último, pero no menos importante, haremos referencia a la estructura que se encuentra bajo un invernadero. Esta estructura es una de las mejores estudiadas de este yacimiento. Se cree que se construye en el siglo

V d.C. y que tendría unos 1500 años, y en el siglo VII-VIII empieza su decadencia y su abandono. Ya en el siglo XII se encuentra totalmente sepultada por el jable. Por ello, se dice que Zonzamas y Guadarfía posiblemente no conocían la existencia de esta estructura y, si la conocían, no la utilizaban.

Esta estructura es de planta rectangular y dentro se encuentra dividida en varias estancias también de forma rectangular que comparten un pasillo central y común a todas. No sabemos cuál era su función, posiblemente, creemos como silo/almacén, aunque no se descarta habitacional. Sabemos por las grandes piedras de los vértices que pudo albergar un segundo nivel de altura. Fue un complejo con bastante uso y con continuo mantenimiento, esto lo podemos ver con las constantes reposiciones de tegue que se realizaron. Además en uno de los compartimentos se encontró una costilla de ballena, su explicación principal es que se usó como dintel para soportar la techumbre.



Imagen sobre la estructura de planta rectangular:
Fuente Memoria de Tibicena S.L 2017)

En él se obtuvo una riqueza de materiales: cerámicas enteras, estelas como la que se encontró en la entrada del recinto denominada la Estela de Zonzamas. Hay constancia de rituales fundacionales y de protección, esto se simboliza en una cazoleta, en la que se encuentra el fondo cubierto de lapas, las paredes con costillas de ovicápridos y dentro un cráneo de cabra con sus

cuernos apuntando hacia la puerta, esto se pudo interpretar como ritual fundacional de protección del lugar, comúnmente conocido hacia el mal de ojo.

Hoy podemos ver esta estructura en un estado de conservación óptimo, en comparación con otras estructuras que podemos ver en el yacimiento, esto es, gracias al método de conservación de la campaña de las dos universidades canarias 95-96 (fibra de vidrio, plástico y picón/rofe), además de la consolidación de los muros y suelo de tegue que se llevó a cabo en la misma.

Conclusión

Nuestra intención con este artículo ha sido realizar una visita al yacimiento sin que ustedes hayan tenido que desplazarse hacia su ubicación. Trasladando nuestra ruta patrimonial alrededor del yacimiento, mostrándole los diferentes hitos que nosotros hemos considerado de relevancia para entender la importancia y darle valor a este bien arqueológico, además de incorporar los datos más relevantes de las diferentes campañas comidas en el lugar.

Si bien es cierto, tuvimos la visita de un público muy heterogéneo, desde niños que cursaban infantil o primaria hasta alumnos de la Enseñanza Secundaria, como de un público más adulto con diferentes perfiles culturales, formativos, profesionales, etc. Según el perfil de cada uno de los visitantes, íbamos modificando el discurso y el método de la visita, realizando diferentes planteamientos hacia el público, desarrollando un diálogo entre visitante y guía, el cual iba produciéndose en el transcurso de la visita.

El discurso con los más pequeños era diferente con respecto a las personas más adultas, pues el nivel de comprensión es distinto, por lo que hacíamos que los alumnos de infantil y primaria se quedaran más con cosas puntales: cómo vivían los majos, cómo

vestían, qué comían, por qué se asentaron en Zonzamas y visualizar bien los materiales arqueológicos más llamativos para, así, obtener su atención en todo momento, y que se vayan con ideas claves no solo del yacimiento en sí, sino también de la arqueología y los antiguos majos. En todo momento, nos apoyábamos de recursos didácticos como las propias herramientas que utilizamos para excavar, como del propio material arqueológico o de los paneles informativos.

Desde nuestra perspectiva hemos apreciado cómo a las diferentes personas que nos visitaban les ha nacido esa curiosidad por los aborígenes de la isla. Percatándonos cómo independientemente de la edad, todas las personas se iban con unas nociones básicas de los primeros pobladores y del enclave de Zonzamas. Llegando en algunos visitantes a despertar la curiosidad de indagar y saber más sobre ello por su cuenta. Esto nos ayuda a nosotros a querer seguir potenciando y mejorando estas visitas guiadas, ya que gracias a ellas se comienza a despertar el interés de la población sobre el patrimonio arqueológico insular.



Imágenes sobre las visitas al yacimiento de Zonzamas en la campaña 2018-2019. Fuente: Archivo propio de Gerardo Vera y Esteban Pérez)

Con todo ello, buscamos impulsar la divulgación sobre el yacimiento arqueológico de Zonzamas, que la ciudadanía tanto de Lanzarote como del resto del archipiélago canario conozca el bien patrimonial que nos han legado los antiguos pobladores de la isla. Si divulgamos este legado, lo conservamos y hacemos que la ciudadanía tome conciencia y haga suyo este patrimonio, se podrán conseguir grandes retos como el de hacer de Zonzamas un gran parque arqueológico, convirtiéndose en un lugar vivo donde convivan la investigación y la ciudadanía. Por ende, darle al yacimiento el lugar y significado que se merece haciéndolo un lugar visitable, convirtiéndose en un monumento de identidad de la isla de Lanzarote.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTO BARROSO V., y J. VELASCO VÁZQUEZ. 2009-2010. Manipulación del cadáver y práctica funeraria entre los antiguos canarios: la perspectiva osteoarqueológica. Tabona: Revista de prehistoria y de arqueología 18: 91-120.

ATOCHE PEÑA, P. 1992-93: El poblamiento prehistórico de Lanzarote. Aproximación a un modelo insular de ocupación del territorio. Tabona, VIII-1: 77-92

ATOCHE PEÑA, P., J. MARTÍN CULEBRAS y M.A. RAMÍREZ RODRÍGUEZ 1997: Elementos fenicio-púnicos en la religión de los mahos. Estudio de una placa procedente de Zonzamas (Teguise, Lanzarote). Eres, 7: 7-38.

BALBÍN BEHRMANN, R. DE M. FERNÁNDEZ MIRANDA y A. TEJERA GASPAS 1987: Lanzarote Prehispánico. Notas para su estudio. Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología (Canarias 1985)-Zaragoza, pp. 19-53.

CABRERA PÉREZ, J.C., M. A. PERERA BETANCOR y A. TEJERA GASPAS 1999: Majos. La Primitiva Población de Lanzarote. Islas Canarias. Servicio de Publicaciones de la Fundación César Manrique. Lanzarote.

DUG GODOY, I. 1972-1973: Excavaciones en el poblado prehispánico de Zonzamas (Isla de Lanzarote), El Museo Canario, XXXI-II-XXXIV: 117-123.

DUG GODOY, I. 1975: El poblado prehispánico de Zonzamas (Lanzarote), El Museo Canario, XXXVI-XXXVII: 191-194.

DUG GODOY, I. 1976: Excavaciones en el poblado prehispánico de Zonzamas (Isla de

Lanzarote), Noticiario Arqueológico Hispánico, Prehistoria 5: 319-324.

DUG GODOY, I. 1988: Avance de los trabajos en el poblado prehispánico de Zonzamas (Lanzarote). Investigaciones Arqueológicas en Canarias, 1: 51-58.

DUG GODOY, I. 1990: Arqueología del Complejo Arqueológico de Zonzamas, Lanzarote. Investigaciones Arqueológicas en Canarias, II: 47-67.

DE LEÓN HERNÁNDEZ, J. (2006): Lanzarote bajo el volcán: la reconstrucción del territorio, los recursos potenciales y la infraestructura construida cubiertos por las erupciones volcánicas del s. XVIII en la isla de Lanzarote. Tesis Doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

DE LEÓN HERNÁNDEZ, J. (1980-81): Nuevas aportaciones a la arqueología de Lanzarote. La Cueva del Majo (Tiagua) y la Casa Honda (Muñique). El Museo Canario. XLI. Pág. 132. Las Palmas de Gran Canaria.

DE LEÓN HERNÁNDEZ, J. y ROBAYNA FERNÁNDEZ, M. A. (1989): El Jable, poblamiento y aprovechamiento en el mundo de los antiguos mahos de Lanzarote y Fuerteventura. III Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II. Págs. 11-107. Puerto del Rosario.

DE LEÓN HERNÁNDEZ, J. y QUINTANA ANDRÉS, P. (1999): Desplazamientos poblacionales y restructuración del hábitat en Lanzarte, entre 1730-1736. VIII Jornadas de Estudio sobre Lanzarote y Fuerteventura. Pág.123. Arrecife.

GONZÁLEZ QUINTERO, P. 2006: Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria. II Época, 3: 39-44. El "Palacio" de Zonzamas como referente etnohistórico y como realidad

arqueológica. El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria, 21: 32-43.

LE CANARIEN, Crónicas francesas de la conquista de Canarias. Texto G. 1980 [1404]: En BONTIER, P., y LE VERRIER, J. (1980). Le Canarien. Crónicas francesas de la conquista de Canarias (Introducción y traducción de Alejandro Cioranescu). Ayto. de Sta. Cruz de Tenerife.

MADOZ, P. 1986: Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, Madrid. Edición actual, en Valladolid.

MARTÍN SOCAS, D., TEJERA GASPAS, A., CAMALICH MASSIEU, M.D., GONZÁLEZ QUINTERO, P., GOÑI QUINTEIRO, A. y CHÁVEZ ÁLVAREZ, E. 2000: Los trabajos de intervención arqueológica y patrimonial en el poblado de Zonzamas. IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote, T. I: 445-467.

RODRÍGUEZ MAFFIOTE, C. 1995. Las momias guanches de Tenerife. Proyecto Cronos. Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife.

SÁNCHEZ HERRERO. J. 1975: Las Islas Catinrias en la segunda mitad del siglo XVII. Anuario de Estudios Atlánticos 21, pp. 237-418.

SANTANA CABRERA, J. A.; MORENO BENÍTEZ, M. A.; SUÁREZ MEDINA, I.; MENDOZA MEDINA, F. y ALBERTO BARROSO, V. (2017). Zonzamas: un yacimiento singular en la isla de Lanzarote. Nuevos datos arqueológicos. *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana (2016)*, XXII-135. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10072>

SCHEUER L. y S.M. BLACK. 2000. Developmental juvenile osteology. San Diego: Academic Press.

TEJERA GASPAS, A. 1992: Majos y europeos. El contacto de culturas en Lanzarote en los siglos XIV y XV (Un precedente americano). Serie Infor-

mes, 33. Secretariado de Publicaciones. Universidad de La Laguna.

TEJERA GASPAS, A., J. J. JIMÉNEZ GONZÁLEZ y J. C. CABRERA PÉREZ 1987: La etnohistoria y su aplicación en Canarias: los modelos de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura. Anuario de Estudios Atlánticos, 33: 17-40.

VIERA Y CLAVIJO, J. de 1982 [1792]: Noticias de la Historia General de las Islas Canarias (8ª Edición). Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife.